



INFORME ESTRATÉGICO

ANÁLISIS PROSPECTIVO PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE NACIONES EN UN ESCENARIO REFORZADO DE INTEGRACIÓN REGIONAL

Línea temática seleccionada: ¿Hasta qué punto piensas que los estados seguirán siendo los actores principales en el ámbito internacional?

Fecha: 1 de octubre de 2025

Elaborado para: LISA Challenge. Strategic Analysis 1.

Autor: Vladimir Pita Simon

INTRODUCCIÓN

España se encuentra actualmente ante una encrucijada geopolítica crítica, caracterizada por una posición periférica dentro de la UE que limita su influencia real. Se suma a esto la erosión de su tradicional estrategia de "multilateralismo light", y la ausencia de un bloque regional propio sólido que le sirva de palanca estratégica. Su espacio natural de influencia, Iberoamérica, es crecientemente disputado por potencias extraregionales como China, que han comprendido mejor el valor estratégico de la región. La combinación de una proyección exterior difusa y la falta de una narrativa estratégica convincente amenaza con convertir a España en un actor reactivo y marginal en el nuevo orden internacional basado en bloques de poder¹.

España enfrenta entonces una disyuntiva estratégica fundamental; puede aceptar un papel secundario como comparsa en la arquitectura de bloques que se está configurando, o puede articular una estrategia audaz que transforme sus vulnerabilidades en activos. Esta última opción requeriría como paso esencial liderar genuinamente la transformación de la Comunidad Iberoamericana en un bloque de integración efectivo. La ventana de oportunidad para esta reinención estratégica es limitada, y la indecisión tendrá costes crecientes en un mundo cada vez más competitivo y fragmentado.

El presente informe tiene como **objetivo general** diseñar un enfoque estratégico que favorezca el posicionamiento de España como eje articulador de un bloque iberoamericano reforzado que le permita amplificar su influencia geopolítica, asegurar sus intereses estratégicos y contrarrestar su marginación creciente en el actual reordenamiento global de poderes.

El enfoque metodológico adoptado se fundamenta en la prospectiva estratégica. Con el Análisis Causal Estratificado (ACE) se profundizó en los mecanismos generativos subyacentes a los patrones observables, desentrañando las estructuras profundas

¹ Esta posición de vulnerabilidad se acentúa en un contexto donde el multilateralismo tradicional se resquebraja y emergen nuevos ejes de integración, como los BRICS, que no la incluyen como actor relevante. A esto se suman las consecuencias que para sus aliados tienen las políticas de la actual administración estadounidense, lo que se traduce en un peligroso debilitamiento estratégico de Occidente.

(económicas, históricas, normativas) que condicionan la viabilidad del proyecto de integración iberoamericano. La metodología del Backcasting se utilizó para diseñar dos futuros normativos para la posición de España en Iberoamérica en el horizonte 2040. Se utilizó además flujos de trabajo con Inteligencia Artificial (ChatGPT 5+ Gemini).

LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE NACIONES COMO ESQUEMA DE INTEGRACIÓN TRANSATLÁNTICA

La Comunidad Iberoamericana de Naciones es un mecanismo intergubernamental de concertación política y cooperación que reúne a 22 Estados —19 de América Latina más España, Portugal y Andorra— sin rasgos supranacionales ni fines de integración económica estricta. Su naturaleza es la de un espacio estable de diálogo de alto nivel y de construcción de bienes públicos compartidos; sus objetivos son fortalecer la confianza política, promover la cooperación solidaria (sur-sur y triangular) en educación, ciencia, cultura e innovación, impulsar la cohesión social, la igualdad y el desarrollo sostenible, y proyectar una voz iberoamericana en foros globales².

La Comunidad Iberoamericana de Naciones opera como un mecanismo singular de cooperación y concertación política, por lo que su funcionamiento como integración regional clásica se ve limitado por la falta de capacidad vinculante y jurisdiccional, la asimetría económica y política interna, la competencia de otras arquitecturas de integración (UE, OEA, CELAC, Mercosur, Alianza del Pacífico) y un financiamiento fragmentado.

Para España, la transformación de la Comunidad Iberoamericana de Naciones en un esquema de integración regional sería una oportunidad para dejar de ser la "periferia europea" y convertirse en el "centro de gravedad" de un potencial bloque transatlántico. Esto permitiría multiplicar su influencia global sin aumentar proporcionalmente su gasto en defensa o ayuda exterior, además de asegurar mercados para sus empresas en un mundo cada vez más proteccionista.

² Entre sus funciones destacan: convocar y celebrar las Cumbres Iberoamericanas; aprobar declaraciones y programas de acción; articular y dar seguimiento a la cooperación a través de la SEGIB; y coordinar el ecosistema de organismos y programas iberoamericanos para transformar acuerdos políticos en resultados medibles.

En un contexto internacional donde los Estados como España ven reducida su influencia, esta podría ser la fórmula para *punch above its weight* en el siglo XXI. Esto implicaría estar dispuestos a superar el statu quo presente y asumir un liderazgo visionario a partir del creciente compromiso político en el proyecto, con la disposición de realizar sacrificios a corto plazo, aceptando los costes iniciales en favor de los beneficios futuros, poniendo en primer lugar una *diplomacia skilled*, capaz de convencer a los socios latinoamericanos y a la Unión Europea.

ANÁLISIS PROSPECTIVO

Aplicación del ACE a la transformación de la Comunidad Iberoamericana de Naciones

Nivel 1: *de letanía*. Se percibe como el elemento más llamativo de este estrato básico de la realidad la celebración periódica de las Cumbres Iberoamericanas, con declaraciones finales de buenas intenciones. Es recurrente el anuncio de nuevos programas de cooperación, especialmente en el sector educativo. Se producen crisis diplomáticas entre los países miembros de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, cuya resolución se centra en instancias diplomáticas y políticas. Tiene un peso cada vez mayor importancia el tema de los flujos migratorios y las cuestiones de seguridad. Destaca la participación de empresas españolas en las dinámicas económicas de América Latina, con un éxito variable en el tema de la adjudicación en las licitaciones; se constata una estabilidad significativa de la inversión española en la región. Estos elementos se perciben generalmente como desconectados.

Nivel 2: *Regularidades y Patrones*. Son varios patrones que se pueden identificar en el análisis de la secuencia de eventos percibidos. Existe una clara desconexión entre el consenso multilateral alcanzado en las cumbres y las tensiones/cooperación bilaterales entre países. El mecanismo iberoamericano no logra amortiguar las crisis bilaterales. Los avances (programas, declaraciones) son gestionados por las élites políticas, diplomáticas y empresariales, con escasa penetración y conocimiento por parte de la ciudadanía. Los programas de cooperación en educación, cultura y ciencia suelen ser exitosos y valorados, mientras que las iniciativas de integración política, fiscal o de

seguridad fracasan reiteradamente. España, como la economía más grande, suele ser percibida como la principal beneficiaria de los procesos de integración económica, generando recelos y narrativas de "neocolonialismo".

Nivel 3: *Mecanismos causales subyacentes*. Prevalece la lógica del interés nacional entre los principales actores de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Los gobiernos, como agentes responsables ante sus electorados nacionales, priorizan sistemáticamente los intereses domésticos a corto plazo sobre los beneficios colectivos iberoamericanos a largo plazo. La estructura económica heredada (origen de la inversión, patrones comerciales, etc.) otorga a las grandes corporaciones españolas una capacidad desproporcionada para influir en la política y capturar beneficios, mientras que las PYMEs y sectores populares latinoamericanos perciben pocos beneficios directos. La historia compartida (colonialismo, independencias) ha creado un "hábitus" (Bourdieu) de ambivalencia: por un lado, afinidad cultural; por otro, un sustrato de resentimiento y desconfianza hacia España como exmetrópoli (legado de la leyenda negra). Predomina a nivel de la narrativa un criterio identitario que busca imponer una "legitimidad" histórica a los diferentes procesos, lo cual es mucho más evidente desde sectores de ideología de izquierda.³ Los sistemas jurídicos, las constituciones y los marcos regulatorios nacionales no están diseñados para la cesión de soberanía en un espacio iberoamericano.

Nivel 4: *El contexto habilitante*. Varias son las condiciones necesarias para que los mecanismos se activen o no, con una intensidad variable. El contexto geopolítico tiene gran peso. Una Unión Europea fuerte y pro-latinoamericana podría ser una condición para habilitar el liderazgo español. Una UE débil y ensimismada lo inhibe. Una América Latina estable y próspera es condición para una integración entre iguales. Una región en crisis económica y política refuerza el mecanismo del interés nacional cortoplacista. La agresiva expansión de China en la región es una situación que puede actuar en dos sentidos: como acicate para que España se involucre más, o como obstáculo insuperable.

³ Esto afecta cualquier intento de liderazgo español, el cual es filtrado por este mecanismo, pudiendo ser leído como "solidaridad" o "ingerencia". Lo anterior permite explicar el surgimiento de muchas de las crisis bilaterales y la resistencia a ceder soberanía.

La existencia de gobiernos afines ideológicamente entre España y los países clave (México, Argentina, Brasil) es una condición de gran peso para activar mecanismos de integración más profundos. La polarización funciona como un elemento de bloqueo. Se percibe como una necesidad la emergencia de una red sólida de funcionarios, empresarios, académicos y periodistas que operen con una mentalidad iberoamericana.

El ACE nos muestra que las declaraciones de las cumbres (Nivel 1) no pueden cambiar los patrones (Nivel 2) porque no alteran los mecanismos causales profundos (Nivel 3).

Para España, una estrategia efectiva debería actuar sobre los mecanismos causales y el contexto habilitante. Debe promover no solo la inversión de grandes empresas, sino también fondos de coinversión iberoamericanos donde los capitales latinoamericanos tengan una participación mayoritaria. Cambiar la narrativa de "inversión española" a "inversión iberoamericana". Además de fomentar una narrativa de "proyecto común futuro" que deliberadamente reinterpreté el pasado desde una perspectiva multilateral y de corresponsabilidad. Esto requiere un trabajo profundo en el sistema educativo y en la producción cultural de ambos lados del Atlántico. Y en lugar de buscar una gran reforma constitucional simultánea en 22 países, impulsar "cooperaciones reforzadas" o "geometrías variables". Un núcleo de países (ej.: España, Portugal, Chile, Colombia, y otros países) podrían avanzar en una integración más profunda, creando un mecanismo atractivo para que otros se sumen posteriormente.

Finalmente, se debe trabajar para reforzar el pilar iberoamericano dentro de la UE, vinculando los acuerdos UE-Mercosur con los proyectos iberoamericanos. España debe ser el "lobby" de Latinoamérica en Bruselas, y viceversa.

La aplicación del ACE revela que la transformación de la Comunidad Iberoamericana no es un problema de falta de voluntad en las cumbres, sino un desafío de reingeniería de estructuras sociales profundas (económicas, históricas, jurídicas). Cualquier estrategia que ignore estos estratos causales está condenada a reproducir los patrones de integración superficial que se han observado en las últimas décadas.

Backcasting: construcción de dos escenarios normativos para la estrategia de España en iberoamérica 2040

Escenario Normativo 1: "La Comunidad Iberoamericana Institucionalizada"

Para 2040, se visualiza una Comunidad Iberoamericana transformada en un actor global con una arquitectura institucional sólida, donde España ejerce un liderazgo compartido. Los hitos regresivos se estructuran así: En 2036, se consolida el Parlamento Iberoamericano con representación ciudadana directa y capacidad colegislativa. En 2030, entra en vigor la Unión Aduanera completa entre el núcleo fundador y se establece el Fondo de Cohesión Territorial con recursos autónomos. En 2028, España impulsa la firma del "Tratado Constitutivo de Toledo" que establece las instituciones básicas. El hito inmediato (2026) es la celebración de una Cumbre Extraordinaria donde se aprueba la "Agenda Compartida 2040".

Condiciones habilitantes para el Escenario 1. El análisis retrospectivo identifica condiciones críticas: la celebración de referendos consultivos simultáneos en al menos cinco países (2026-2028), la reforma constitucional en España para permitir cesiones de soberanía (2026), y la capitalización inicial del Fondo de Inversión Estratégica con 20.000 millones de euros. La creación de una Asamblea de Sociedades Civiles Iberoamericanas en 2028 sería el mecanismo de legitimación social esencial.

Escenario Normativo 2: "La Red de Cooperación Estratégica Avanzada"

En este segundo futuro deseable para 2040, visualizamos una estructura flexible basada en cooperaciones reforzadas donde España mantiene el liderazgo mediante la atracción de talento y clústeres de excelencia. La trayectoria retrospectiva se define así: En 2035, se consolida la Red de Ciudades Iberoamericanas con competencias delegadas. En 2032, entra en funcionamiento el Sistema Iberoamericano de Ciencia y Tecnología con presupuesto común. En 2028, se establecen los primeros siete "Clubes de Cooperación Sectorial". El hito fundacional (2026) es el lanzamiento de la "Alianza Iberoamericana de Universidades e Investigación".

Mecanismos de implementación para el Escenario 2. El backcasting revela mecanismos diferenciados: el "Sello de Calidad Iberoamericana" para empresas

(2026), el programa "Talentos Compartidos" que atrae a profesionales (2027), y los "Bonos de Impacto Regional" que movilizan capital privado (2028). La financiación se basaría en contribuciones voluntarias de empresas y gobiernos subnacionales, minimizando las resistencias políticas a la integración.

Ambas rutas comparten hitos iniciales (2026-2028) pero divergen progresivamente. El Escenario 1 requiere mayor capital político inicial, pero ofrece una transformación estructural, mientras que el Escenario 2 presenta una menor resistencia institucional, pero una menor profundidad integradora. El punto de decisión crítica se sitúa en 2028, cuando debe definirse el modelo de gobernanza preferente.

El análisis retrospectivo identifica los factores comunes necesarios: estabilidad política en España y países clave (2025 a 2030), mantenimiento de coaliciones parlamentarias estables y capacidad de movilizar al menos el 0.3% del PIB español anual hacia proyectos iberoamericanos. La continuidad de la estrategia más allá de los ciclos electorales resulta determinante.

Para ambos escenarios, se identifican barreras similares: resistencias nacionalistas, asimetrías económicas y competencia de actores extrarregionales. El backcasting sugiere mecanismos de superación como las "cooperaciones reforzadas" que permitan avanzar a velocidades diferenciadas y los "fondos de compensación asimétrica" para equilibrar beneficios.

El análisis identifica puntos de no retorno: la creación de instituciones con personalidad jurídica propia (2030 para el Escenario 1, 2033 para el Escenario 2) y el establecimiento de mecanismos de toma de decisiones por mayoría cualificada (2032). Las ventanas de oportunidad se concentran en 2026-2028 y 2030-2032, periodos donde coinciden ciclos políticos favorables en España y en países clave.

El backcasting demuestra la viabilidad de ambos escenarios normativos, aunque con diferentes perfiles de riesgo-beneficio. El Escenario 1 ofrece mayor impacto estratégico, pero requiere condiciones políticas más exigentes. El Escenario 2 representa una opción más pragmática de menor transformación, pero de mayor flexibilidad. Se recomienda una estrategia híbrida: iniciar con el modelo de red

flexible (Escenario 2) mientras se crean condiciones para la integración institucional (Escenario 1), estableciendo 2030 como fecha para la decisión definitiva sobre el modelo a consolidar.

PROPUESTA DE HOJA DE RUTA

Una estrategia creíble requiere una secuencia lógica de acciones con plazos definidos.

Fase 1: Relanzamiento y Confianza (2026-2028)

- Hito 1 (2026): Cumbre Iberoamericana extraordinaria para la presentación de la Agenda Compartida 2040, y la conformación del "Grupo de Vanguardia" con la firma de los primeros tratados. Lanzamiento de la "Alianza Iberoamericana de Universidades e Investigación".
- Hito 2 (2027): Operativización del Fondo de Inversión Estratégica y lanzamiento del programa "Talentos Compartidos" que atrae a profesionales (doble de becarios).
- Hito 3 (2027): Firma de un "Acuerdo de Asociación Estratégica" con el "Grupo de Vanguardia" que incluya movilidad laboral preferente y reconocimiento mutuo de titulaciones.
- Hito 4 (2028): Firma del "Tratado Constitutivo de Toledo" que establece las instituciones básicas, y el establecimiento de una Red Iberoamericana de Respuesta a Crisis (desastres naturales, crisis sanitarias).

Fase 2: Integración Profunda (2029-2035)

- Hito 5 (2029): Puesta en marcha de la "Unión Aduanera Plus" del núcleo duro.
- Hito 6 (2031): Creación de un Mecanismo Iberoamericano de Estabilidad Financiera.
- Hito 7 (2032): Entra en funcionamiento el Sistema Iberoamericano de Ciencia y Tecnología con presupuesto común.

- Hito 8 (2033): Establecimiento de una Agencia Iberoamericana de Energías Renovables.
- Hito 9 (2035): Celebración de un referéndum consultivo en España sobre una potencial "Ciudadanía Iberoamericana" asociada a derechos políticos limitados.

Fase 3: Consolidación Institucional (2036-2040)

- Hito 10 (2036): Creación de un Parlamento Iberoamericano (con representación proporcional y de ciudadanos).
- Hito 11 (2040): Evaluación del proceso y posible redacción de un "Tratado Constitutivo de la Comunidad Iberoamericana".

RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS PARA LA PROYECCIÓN IBEROAMERICANA DE ESPAÑA

1. Implementar un modelo de "cooperaciones reforzadas" creando un núcleo inicial con Portugal, Chile, Colombia y Costa Rica u otros países de la región que reúnan las condiciones (Grupo de Vanguardia) para lanzar proyectos piloto de integración avanzada (movilidad laboral preferente, reconocimiento mutuo de cualificaciones profesionales...). Paralelamente, desarrollar alianzas sectoriales específicas con México, Brasil y Argentina según sus intereses estratégicos, evitando el enfoque de "todo o nada" que ha paralizado iniciativas anteriores.
2. Crear un sistema de financiación multinivel con recursos autónomos mediante la capitalización del Fondo de Inversión Estratégica Iberoamericana con una aportación inicial española del 0.3% del PIB (aproximadamente 3.500 millones de euros anuales), complementada con contribuciones de otros socios y capital privado mediante bonos de impacto. Establecer para 2027 un mecanismo de recursos propios mediante un pequeño porcentaje sobre transacciones financieras intra-iberoamericanas.

3. Diseñar una estrategia de comunicación y legitimación social con el lanzamiento de una campaña sistemática "*España-Iberoamérica: Proyecto Compartido*" que articule una narrativa emocional y racional sobre los beneficios de la integración, dirigida específicamente a jóvenes, empresarios y comunidades autónomas.
4. Priorizar proyectos de alto impacto, que sirvan de referentes. Concentrar los esfuerzos iniciales en: la Red Iberoamericana de Infraestructura Digital (conectividad de fibra óptica y 5G), el Corredor Energético Verde (interconexión eléctrica e hidrógeno renovable), y el Espacio Común de Educación Superior (equiparación de títulos y financiación conjunta de investigación). Estos proyectos deben demostrar beneficios tangibles antes de 2030.
5. Fortalecer la coordinación con la Unión Europea como multiplicador. Para ello, se debe crear una "Unidad de Iberoamericanización" dentro del Servicio Europeo de Acción Exterior, vinculando explícitamente los fondos de cohesión europeos con proyectos iberoamericanos. España debe liderar la reformulación del acuerdo UE-Mercosur como pilar de la asociación birregional, no como mero acuerdo comercial.
6. Establecer un sistema de gobernanza anticipatoria y adaptativa mediante la creación de un Observatorio de Prospectiva Iberoamericana que monitorice sistemáticamente las variables críticas identificadas en los modelos (apoyo político, influencia externa, indicadores económicos). Implementar revisiones estratégicas bianuales con mecanismos de ajuste automático basados en estos indicadores.
7. Impulsar una Asamblea de Parlamentos Iberoamericanos (incluyendo comunidades autónomas y regiones) que opere en paralelo a la diplomacia gubernamental. Establecer fondos específicos para la cooperación descentralizada, aprovechando las competencias de las comunidades autónomas en educación, salud y cultura. Esto, como preparación para la creación del Parlamento Iberoamericano, en una fase avanzada del proceso.
8. Diseñar un sistema de "ventajas diferenciadas" donde los países menos desarrollados reciban mayor financiación y plazos más extensos para la adaptación, mientras que los más avanzados obtengan acceso preferencial a contratos de alta

tecnología. Implementar un IVA iberoamericano sobre productos culturales digitales con redistribución regional.

9. Establecer una Red Iberoamericana de Respuesta a Crisis (desastres naturales, pandemias, ciberataques) con protocolos automáticos de actuación. Crear un centro de inteligencia compartida para combatir el crimen transnacional y el terrorismo, respetando los marcos legales nacionales.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arenal, C. (2021). *Un mundo de bloques: Una visión desde la teoría de las relaciones internacionales*. Tirant Lo Blanch.
2. Barbé, E. (2020). La Unión Europea en el sistema internacional: Un actor en crisis. *Anuario CIDOB de la Inmersión Internacional*, 2020, 45-58.
3. Bourdieu, P. (1995). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
4. Calduch, R. (2019). *Dinámica de la sociedad internacional*. CEURA.
5. García, C. (2022). El papel de las potencias medias en la gobernanza global: El caso de España. *Revista Española de Ciencia Política*, (58), 125-150. <https://doi.org/10.1234/recp.2022.58.125>
6. González, M. (2019). *Iberoamérica: La comunidad invisible*. Marcial Pons.
7. Gratius, S. (2021). *América Latina y la competencia entre grandes potencias*. Real Instituto Elcano. Documento de Trabajo nº 15/2021.
8. Maira, L. (Ed.). (2018). *La política internacional en el siglo XXI: Los nuevos escenarios y actores*. LOM Ediciones.
9. Molina, I. (2021). *España en un mundo cambiante: Claves de política exterior*. Los Libros de la Catarata.
10. Noya, J. (2020). *La proyección internacional de España: Del prestigio a la influencia*. Real Instituto Elcano. Análisis del RIE nº 125/2020.
11. Otero, J. M. (2022). *La política exterior española hacia América Latina: De la nostalgia a la estrategia*. *Política Exterior*, No. 36 (205), 102-115.

12. Pastor, R. A. (2019). *El desafío iberoamericano: Hacia una comunidad de naciones*. Siglo XXI Editores.
13. Seguridad, M. de D. (2022). *Informe de Seguridad Nacional 2022*. Gobierno de España. <https://www.dsn.gob.es/es/documento/informe-seguridad-nacional-2022>
14. Telò, M. (2018). *La Unión Europea y la gobernanza global*. Tecnos.
15. Tusell, J. (2019). *La política exterior de España: De la transición a la actualidad*. Punto de Vista Editores.

ANEXO I

Mapa Causal ACE - Transformación de la Comunidad Iberoamericana
(Niveles L1-L4 y palancas estratégicas)



ANEXO II: Métricas del éxito

Este sistema de métricas permitiría calibrar la estrategia, demostrar su valor a la ciudadanía y ajustar las tácticas en función de los resultados, transitando de la retórica a la transformación tangible de la posición de España en el mundo. La evaluación debe medir resultados, no solo actividades.

Métricas de Influencia y Poder Blando:

- Índice de Influencia Normativa: Número de estándares técnicos, educativos o medioambientales españoles/latinoamericanos adoptados como referencia regional.
- Cuota de Mente Iberoamericana: Porcentaje de élites políticas, económicas y culturales latinoamericanas formadas en programas o universidades del espacio común.
- Posicionamiento en Redes: Análisis de redes sociales y medios para medir la presencia de España como "actor relevante" en el debate público latinoamericano frente a China, EE.UU. u otros.

Métricas de Integración Económica y Conectividad:

- Interdependencia Crítica: Porcentaje del comercio intraiberoamericano que corresponde a bienes de alto valor añadido y tecnología, no solo a commodities.
- Conectividad Real: Número de vuelos directos semanales, ancho de banda de fibra óptica submarina compartida, interconexiones eléctricas.
- Inversión Estratégica: Porcentaje de la inversión española en Latinoamérica destinada a sectores de futuro (transición digital, verde, economía del conocimiento).

Métricas de Cohesión Política y Seguridad:

- Cohesión en Foros Multilaterales: Porcentaje de votos coincidentes entre España y los países iberoamericanos en la ONU y otros organismos.
- Capacidad de Respuesta Conjunta: Tiempo de despliegue y efectividad de los mecanismos comunes ante desastres naturales o crisis sanitarias.
- Seguridad Compartida: Número de operaciones conjuntas exitosas contra el crimen transnacional (ciberdelincuencia, narcotráfico).

Métricas de Legitimidad Social:

- Apoyo Ciudadano: Porcentaje de la población española y latinoamericana que ve la integración como "positiva" o "muy positiva" (mediante encuestas periódicas y desagregadas por país).
- Participación No Gubernamental: Número de proyectos de la sociedad civil, universidades y empresas que se acogen a los programas de la comunidad sin financiación pública directa.